



Estos últimos días han resonado especialmente fuertes las bombas y las muertes en todo el mundo y especialmente en El Salvador. El conflicto de las Malvinas, en que se disputaba la soberanía de unas ~~xxx~~ tierras heladas, pero importantes estratégica y económicamente, ha supuesto cientos de jóvenes muertos, mientras los jefes que les habían enviado a morir hacían declaraciones heroicas y patrióticas con poco riesgo físico para ellos. Los bárbaros y salvajes israelíes, que ya ni siquiera creen en el ojo por ojo y diente por diente sino que exigen mil ojos o dientes por un diente u ojo perdido arrasan con los pobladores de un territorio invadido militarmente. En El Salvador sigue la lucha especialmente en Morazán, pero sigue también la sórdida lucha de la represión y de la muerte sádica.

Mientras tanto el Papa pide por la paz. Por la paz en las Malvinas y por la paz en el Líbano. Sin embargo, no puede olvidarse que los ~~os~~ obispos argentinos y los obispos ingleses no vieron en general mal, que los ejércitos de sus pueblos se lanzaran a la ~~aventura~~ de la violencia. Tanto ellos como los Gobiernos responsables siguen aceptando la legitimidad de la violencia armada en determinados casos; con el agravante de que si una de las partes tuviera razón en acudir a las armas, la otra no la puede tener objetivamente. El Papa,, sin embargo, ha abogado por la paz, aunque no ha fustigado la violencia de Argentina y/o Inglaterra. Ni siquiera en el caso de la agresión feroz de Israel el Papa ha estado excesivamente fuerte; ha vuelto a pedir por la paz, pero no ha condenado abiertamente a los agresores. Hay aquí dos perspectivas: o se privilegia la denuncia del pecado para enseñanza moral de la humanidad o se privilegia el conseguir resultados ~~prácticos~~ prácticos y necesarios como es la consecución de la paz. Juan Pablo II está prefiriendo esto último, incluso en el caso de Polonia, aunque aquí con otro matiz. No olvidemos que el Papa ha ido a Inglaterra y Argentina y pone dificultades para ir a Polonia. Son desde luego problemas distintos.



Todo esto nos toca muy de cerca ~~am~~ nosotros, tan invadidos como estamos por la violencia. Una vez más necesitamos y pedimos que el Papa se preocupe proporcionalmente por la violencia de El Salvador. En las Malvinas ~~han~~ caído muchos menos muertos que en El Salvador. La catástrofe del Líbano sí tiene proporciones inadidas y exigen todo el empeño del Papa. Pero El Salvador también lo exige. Y no hay excusa en decir que en El Salvador se trata de un conflicto interno, porque la violencia no debe medirse según sea el conflicto interno o externo. El Papa podría hacer mucho por la pacificación y la paz de El Salvador; quizá podría ser aquí verdaderamente efectiva ~~su~~ intervención, cosa que no puede decirse de su intervención en el caso de las Malvinas o en el del Líbano. Ojalá el reclamo de nuestro pueblo, la sangre y la destrucción que nos abruman, llegue vigorosamente hasta sus oídos y encuentre una respuesta proporcionada; sobre todo cuando hay eclesiásticos en nuestro país que, so pretexto de la lucha contra el comunismo, bendicen la violencia de una de las partes en conflicto.

Monseñor Rivera y Damas en su gira por Europa donde ha sido galardonado por su lucha en favor de la paz, sigue reclamando una solución política y negociada para ~~la~~ el conflicto salvadoreño, para la violencia que se da en nuestro país. Es preciso que su palabra se haga más sonora, más persuasiva, más insistente para que su apelación ayude a encontrar la paz no por el camino de las balas y de la muerte sino por el camino de las palabras y de los pactos. Es muy probable que Monseñor Rivera convenga de esto al Papa y que Juan Pablo II trate de poner su indudable peso moral en favor de la paz en ~~el~~ El Salvador. Una paz que no puede venir ya por el camino del aplastamiento del adversario ni por el camino del terror entre la población civil sino por el camino de la justicia y del ~~respeto~~ respeto a las condiciones objetivas y subjetivas que se dan en la situación actual salvadoreña. Falta mucho en esta lucha por la paz. Cuantos más contribuyan a su favor, mejores ~~serán~~ serán los resultados.